Verbo Rojo

PERIODICO ANARQUISTA

3a. Epoca
Año II :-: No. 14

Fundado el 12 de Octubre de 1922
Administrador: Efrén Castrejón
Apartado 810. México, D. F.

México, D. F., Octubre de 1929

Registrado como artículo de Segunda Clase en la Administración de Correos, el 23 de Mayo de 1926.

Vale 5 cvs.

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

UN PELIGRO SOCIETARIO: EL CODIGO FEDERAL DEL TRABAJO

Desde la guerra, las principales naciones del mundo se han empeñado en dar una forma legal a las relaciones que deben regir el capital y el trabajo. Rusia, Inglaterra, Francia, Alemania, los Estados Unidos, Italia, son los principales países en los que se ha logrado codificar el trabajo, y como dichos países están bajo regímenes que van de la dictadura del proletariado hasta la dictadura imperialista de Mussolini, pasando por toda la gama de los sistemas democráticos, es interesante estudiar cuáles pueden ser las consideraciones generales y particulares que impulsaron a los estados interesados a ocuparse de la suerte de sus respectivos proletariados. Problema que se debe examinar de cerca para ver si se trata de influencias socialistas o de reacción capitalista contra las amenazas de la revolución.

Los socialistas-reformistas y camaleones de distinta contextura, afirman que las leyes y las referidas regimentaciones de trabajo, son consecuencia directa del progreso humano, impulsado y acelerado por el desarrollo de la acción de los organismos sindicales y políticos; pero al mismo tiempo, los diferentes gobiernos que han logrado implantar esa reglamentación del trabajo, afirman que por fin se ha realizado una reforma que va a poner un freno al movimiento revolucionario, disque armonizando las relaciones entre patrones y trabajadores bajo los benévolos auspicios del Estado.

No creemos nosotros en la influencia del socialismo en las reformas habidas en las naciones extranjeras; al contrario, creemos que estas reformas han sido celebradas para cerrar el paso a los diferentes movimientos revolucionarios, que ya desbordaban debido a la influencia socialista libertaria, porque a medida que los socialistas tomaban parte en los convenios armonizadores, no ha sido sino para traicionar su propio programa, como lo hicieron al salir de la guerra aceptando colaborar al Oficio Internacional de Trabajo de Ginebra, cuya finalidad era sujetar al proletariado mundial al sistema capitalista, haciéndole alguna concesión material de orden secundario. En este caso, no son los socialistas, podemos decir, quienes han servido al proletariado, sino los Estados y los capitalistas que han utilizado a los socialistas para fines contrarrevolucionarios y conservadores.

Ningún país hace excepción a la regla. El código ruso somete al obrero de aquella nación con mano de hierro al patronato del Estado. El Estado patrón es quien manda, quien quita o concede derechos, quien fija los salarios, las condiciones de vida de todo un pueblo sobre quien está suspendido el fantasma del Guopeu (Checa). En ese país es donde los proletarios sostienen los poderes dictatoriales, su famoso Código de Trabajo no es sino un instrumento de coerción en manos del Estado, natural enemigo de los trabajadores.

En las repúblicas democráticas, la triple representación: capital, trabajo y Estado mediador, hace que los trabajadores tengan siempre frente a ellos, en los organismos oficiales, a los patrones y al Estado, cuya función se convierte, por fuerza de las circunstancias, en defender a éstos. Como además de esto, los representantes obreros en dichos organismos son casi siempre reformistas de la peor especie, muy conocidos por su espíritu de "conciliación", y sobre todo, muy satisfechos de sus puestos, los intereses de los trabajadores siempre quedan sin amparo, cuando por alguna casualidad pudieran ser defendidos.

El proletariado de Italia ha caído en un sistema más o menos semejante al de Rusia, con la única diferencia de que allá, por el estilo de aquí, hay representantes obreros y patronales en los organismos de "colaboración". Pero todos saben cómo se designa a los delegados obreros que deben ser reconocidos por la Junta Central del Partido Fascista. Y Mussolini, que conoce muy bien la doctrina socialista, ha elaborado un código mucho más "liberal" que el que está por imponerse aquí, creado por la directiva del socialismo masónico-militar mexicano. Y desde que Italia tiene ese famoso código, que parece haber influenciado de un modo particular a los autores del referido código mexicano, nunca la situación de los trabajadores italianos ha sido peor, y si no emigran por millares, es por la razón de que Mussolini ha edificado entre estos trabajadores y el resto del mundo una verdadera muralla china, que nadie, sin un serio peligro de vida, la puede saltar.

* * *

En todas partes del mundo estas tentativas de armonizar el capital y el trabajo han sido un rotundo fracaso.

La misión de los gobiernos es de sofocar, ya con procedimientos "legales", o por medio de la fuerza bruta, todo anhelo de libertad en los productores, para la seguridad del privilegio. Es por eso que decimos a los trabajadores mexicanos, que reaccionen, que se levanten en valiente gesta contra la proyectada imposición del Código del Trabajo, pues, aparte de una cadena nueva que los sujetará más férreamente al carro de la esclavitud, no obtendrán nada de ese código. Hay que combatirlo con todas las energías, porque entraña una dictadura de cuño jurídico y constituye un serio peligro societario.

Para convencerse de la verdad, basta leer la exposición de motivos que hace el licenciado Portes Gil al Congreso, en la que dice: "LA ESTABILIDAD DE LA PRODUCCION Y EL CONOCIMIENTO DE LAS CONDICIONES DEL TRABAJO EN MEXICO, SON OTRAS TANTAS GARANTIAS QUE NECESITA EL CAPITAL NACIONAL Y EL EXTRANJERO". He ahí el quid de la cuestión: Es la seguridad del capital lo que les interesa a nuestros presidentes "revolucionarios". Desde las primeras páginas del libro-coyunda, aparece que su elaboración no ha sido más que para el bien de aquel "México" compuesto del capital "nacional" y "extranjero". Pero ese no es "México". El capital no es nacional ni extranjero: es esencialmente internacional, y cuando se implanta en algún sitio de la tierra, es que está seguro de los buenos provechos que adquiere explotando a las personas y a las riquezas existentes en aquel lugar, y el socialista que llama "México" al conjunto de aventureros que vienen a explotar esta tierra con el mismo desenfreno que explotarían otra, y que no aman el país en el que viven sino el dinero que en él ganan, nos da pruebas de su profunda ignorancia en los conocimientos étnicos. El verdadero México lo constituyen los trabajadores manuales e intelectuales y no los cuantos capitalistas que los explotan.

Esta misión de codificar las actividades proletarias, que se han echado los gobiernos a sus espaldas, obedece realmente a la experiencia de las revoluciones pasadas, las que han tenido a los capitalistas en un sobresalto, en una inseguridad del mañana tranquilo, temiendo siempre que al grito de TIERRA y LIBERTAD el pueblo tome en sus manos todo el producto de su esfuerzo y se independice definitivamente del yugo patronal y capitalista; y es ahora, cuando la lucha de campañas armadas se trueca en movimiento de masas sindicalizadas, constituyendo un serio problema económico; es en estos momentos de aguda crisis cuando el capitalismo de todo el mundo, para sostenerse en su situación de predominio, vese obligado a buscar tierras semi-nuevas, y es por eso que torna sus ojos hacia México, con la esperanza de ensanchar sus actividades mercantiles, si se lograse la castración rebelde de este pueblo con el código que se le pretende imponer.

La verdad es que el capital rige al mundo. Manda indiscutiblemente, y los gobiernos son la fuerza de su sostén. Es por eso que antes de invertirse millones de dollars en fructuosos negocios en México, aquel capital "nacional y extranjero" exige del Ejecutivo la expedición de leyes que "aseguren la tranquilidad del país" o, en términos más claros, que RATIFIQUE LA MUERTE DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO DEL PROLETARIADO MEXICANO.

Es esto precisamente lo que ningún trabajador puede aceptar sin hacer traición a su propia causa. Contra ese viento de colaboración que sopla sobre algunos sectores sindicales, la C. G. T., el único baluarte del pueblo revolucionario y de los anarquistas, nos oponemos con todas las energías de que disponemos. El código, aunque se impusiera por la violencia y la colaboración vergonzosa de las organizaciones reformistas, la protesta de la C. G. T., esto es, las del proletariado verdaderamente revolucionario, será acentuada con caracteres de sangre, si a esto llegara la brutalidad gubernativa.

El terrible dilema de las desigualdades se pone nuevamente de relieve con el intento de imponer el Código del Trabajo. Hay intereses que son irreconciliables, y son de aquella naturaleza los que dividen a obreros y patrones, explotadores y explotados, gobernantes y gobernados.

La irreconciliabilidad de los intereses llega a conclusiones categóricas: la finalidad de los obreros, intelectuales o manuales, es luchar para su completa emancipación. Esa emancipación completa no puede realizarse más que por la anulación del sistema de explotación que hoy día rige al mundo. La sociedad del mañana pertenece al verdadero socialismo: el comunismo anárquico; es decir, a la sociedad sin dios ni amo.

Y si caminando hacia esta sociedad ideal, en la cual no habrá patrones ni obreros, ni dueños ni esclavos, ni gobernantes ni gobernados, empezamos por reconocer como útil al Estado, aceptando su mediación en nuestra lucha y se tomara participación en los organismos sociales previstos en el Código de Trabajo, que estarían precisamente constituídos para perpetuar el actual sistema de explotación del hombre por el hombre, ¿cómo es posible libertarse?

A lo más, en contestación, los reformistas alegarán ciertas ventajas inmediatas y materiales. Pero afirmamos que tales ventajas no existen. Basta leer el proyecto de ley para darse cuenta del espíritu ultrarreformista y reaccionario que lo ha inspirado. Quitando las bellas promesas de estilo filantrópico, con lo que se quiere deslumbrar al proletariado en su miseria, no queda nada, y entonces aparecen inequívocos los verdaderos móviles de los «reformadores mexicanos», que obran para dar satisfacción y seguridad al gran capitalismo internacional que quiere instalarse en México. Esta es la realidad.

La C. G. T. y los anarquistas al combatir ese código-coyunda, son más positivistas que nadie. La libertad, repetimos, no se conseguirá aceptando la esclavitud, sino destruyendo sus causas fundamentales, que son el capital y el Estado. Hacia eso va nuestra lucha.

La C.G.T.

Las actividades de esta organización vuelven a sus normales cauces. El golpe reformista que se le quiso dar, no pasó del amago. Era sin fuerza y no pudo sino ponerla en expectativa de prevención. Pasó el lapso de esa expectativa y su movimiento vuelve a la normalidad. Esto es en concreto.

Hay detalles que es necesario apuntar, a fin de que los amigos y los enemigos de la Confederación conozcan el verdadero lugar en que ella se coloca, en estos momentos, para proseguir su combate por la liberación de los oprimidos.

Toda organización para hacer obra efectiva en pro de sus propósitos, debe tener una recia contextura moral.

La C. G. T., numéricamente, desde el punto de vista de sus cotizantes, no es la más grande organización de los obreros mexicanos; pero su espíritu de combatividad y su ideología libertaria, hacen que moralmente sea el verdadero baluarte de fuerza y de avanzada revolucionaria. Es el hecho que su desvío hacia el reformismo es imposible.

* * *

Entre los detalles debemos señalar esto: los reformistas en el fondo se decepcionan por su propia impotencia. La moral que da forma de vida inconfundible a todas las actividades colectivas de la C. G. T., los aplasta en su menguada ideología. Su situación es: embarcarse de lleno en la corriente revolucionaria o renunciar definitivamente a las actividades de esta organización.

La fisonomía extraña que se quiso imprimir, como decíamos en nuestro número anterior, a toda una colectividad de arraigo profundo en los trabajadores anhelantes de libertad, es la determinante definitiva del desligamiento moral de los "reformadores". La decepción en ellos, en estos momentos predomina, y, como consecuencia, su insensible retirada de las actividades rebeldes.

* * *

Hoy la Confederación se encuentra acéfala en su representación. Urge, en consecuencia, remediar el caso, y para ello, de acuerdo con las bases orgánicas, débese efectuar un pleno o una reunión general extraordinaria de delegados, cuanto antes.

Ya despejado el horizonte, de la inquietante borrasca reformista, compañeros militantes de la C. G. T., tenemos frente a nosotros un gran problema que afrontar y a él debemos dedicar con toda cordialidad nuestros esfuerzos.

El problema es de ahora y de mañana: solidificar nuestras posiciones de combate, armonizar los efectivos revolucionarios del campo y de la ciudad, hacer que el problema de tierra y libertad sea una cuestión práctica y de inmediatos alcances. La libertad sin tierra, sin esta fuente de la vida, no pasa de una bella frase. El problema, pues, para la C. G. T., es la conquista de la tierra.

LA FARSA POLITICO ELECTORAL

Tal es la actividad a que se dedican en estos momentos todos los que viven de las altas y bajas del engranaje gubernamental, los que, sintiéndose inspirados por la "divina providencia", desean desde los encumbrados puestos redimir a la clase trabajadora, imponiéndole tantas leyes socialistas cuantas son las necesidades del vivir, si es que se le puede llamar vivir a la desesperada situación de los productores.

Con verdadero afán, los politicastros, partidarios de los candidatos a verdugos, gritan en todos los tonos las grandes cualidades que posee su amo; las irreprochables tendencias socialistas que sustenta; los combates a tiro limpio que ha sostenido con sus enemigos reaccionarios (?), y hasta las cualidades de su familia sucan a relucir, para justificar la bondad de cada payaso aspirante a supremo mandón de 16 millones de esclavos.

Los eternos peldaños de esta clase de "redentores", hanse visto una vez más envueltos en el torbellino de las pugnas por el mando. Hace apenas unos meses eran eliminados del tablado de la farsa dos contendientes, que sedientos de poder, arrastraron tras de sí grandes masas de hombres sin voluntad, inundando de sangre las regiones del norte del país; y los escombros humeantes aún de aquella hecatombe, no han bastado para experimentar a los que, con inconsciente regocijo, claman al que debe convertirlos en eunucos; y nuevamente la necedad de los de abajo, y la maldad de los de arriba, convierten en campo de batalla la ciudad de Tampico y la plaza de San Fernando, en México. El ejemplo es elocuente y con él constataremos las "bondadosas" intenciones de los que han de hacer la felicidad del pueblo.

Los hechos en sí, sólo nos demuestran que todavía los hombres sienten la necesidad de tener a quien obedecer, requisito sin el cual les es imposible la vida, y más tratándose de los que esperan chupar las ubres del erario, quienes de ninguna manera podrán dedicarse a labores productivas, por no estar educados más que para cumplir y hacer cumplir la sagrada voluntad del Estado. Mientras tanto, el trabajador del músculo, el nervio de la vida social, el que todo lo produce y carece de todo, mantiene su propia esclavitud cargando con la legión insaciable de buitres, sin que haya mejorado ni relativamente su degradante situación.

No es el objeto nuestro dar a conocer los hechos relacionados con el momento actual de la contienda política, sino demostrar por milésima vez a los trabajadores de la ciudad y de los campos, que es absurdo esperar de los que empuñan los poderes el mejoramiento moral y material que anhelamos; ya sean estos socialistas o comunistas, quienes también en esta vez lanzaron su arlequín rojo a la farsa y engañaron a algunos trabajadores que, ingenuamente, creen que la libertad ha de venir de los poderosos. Error profundo. El pueblo debe reconocer, si recapacita sobre su pasado, que quienesquiera que ostenten el mando en nada mejorarán el estado de cosas actual.

Las perniciosas consecuencias de esta lucha por la conquista del poder, determinan a los hombres conscientes a una sistemática lucha de oposición, la que se encamina naturalmente por los cauces de la libertad. Los hombres que mancomunan sus esfuerzos productivos para mantener la vida de esta sociedad, es necesario que vean el fracaso a que se exponen nuevamente colaborando a la imposición o cambio de un gobernante, sinónimo de tirano, pues éste no será en su sádico afán de oprimir, mejor ni peor que el que ha sido.

Esta es una situación de dos caminos: contribuir con su concurso al afianzamiento de la esclavitud, o combatirla para dar paso a la libertad del pueblo. Los propósitos son claros, y nosotros afirmamos que solamente se hará justicia a ese noble anhelo de libertad, declarando la huelga del voto a quienes pretenden hacernos sus víctimas.

Votar es cobardía. Colaborar al cambio de un tirano es negar su propia libertad, para convertirse voluntariamente en un ilota; colaborar en las contiendas electorales es hacerse cómplice de la postergación que hace tanto tiempo sufre el pueblo; la razón de los derechos del hombre no es elegir verdugos, sino suprimirlos. Sólo combatiendo todos los medios de esclavitud se fortalecerá el sublime principio del concepto de libertad humana.

Aprestar el contingente en el momento actual para obstruccionar la campaña de domesticación que se lleva a cabo, es hacer labor de hombres conscientes. Los que obstinadamente esperan de un ventrudo la promulgación de la libertad, no son sino negadores de ella. Tal hacen las grandes masas de trabajadores que, sugestionadas por el absurdo reformista, se disponen a forjar un eslabón más para la cadena que los infama, manifestando su simpatía por determinado candidato a tirano y contribuyendo a supeditar la voluntad del resto de los trabajadores a la máquina estatal.

El abolengo traidor de los líderes cromianos y los educados por ellos, son una rémora para el porvenir del proletariado, si éste sigue a la voluntad omnímoda de sus directores y éstos al carro gubernamental que los recompensa con buenos mendrugos. Una demostración palmaria es la última mascarada política con que han mendigado la implantación del Código del Trabajo, torniquete que el proletariado soportará si en forma revolucionaria no se dispone a convertirlo en pedazos, aun cuando este gesto le cueste sangre.

Relegar, pues, la suerte colectiva a la voluntad de un individuo, crápula por regla general, para que éste le imponga lo que se "debe" hacer y regularice a su modo la vida, es estúpido, y no hace otra cosa quien da su voto renunciando a la libertad, que es la vida del hombre dueño de sus actos. Repetimos, no es sumergiéndose en la abyección como se conquista la libertad, hay que luchar a brazo partido, estar en la brecha contra viento y marea, para que ella vaya convirtiéndose en hermosa realidad.

Se Matan en Palestina

Matanzas, masacres, atrocidades sin nombre. Represalias sangrientas. Tales son las noticias que nos llegan de Jerusalén, esta "tierra de la paz" y de Palestina, "tierra bendita", ya tan a menudo ensangrentada a través de los siglos.

¿Qué va a resultar de la intervención de las fuerzas inglesas, movilizadas por el gobierno laborista inglés, contra los amotinados árabes? ¿Cuáles pueden ser las repercusiones de esta intervención sobre los millones de musulmanes todavía bajo el yugo francés o inglés? ¿Qué temibles complicaciones pueden engendrar? Sería temerario pretender contestar de momento a todas estas preguntas.

* * *

Examinemos solamente los dramas que se desarrollan ante los "muros de llantos" en las colonias agrícolas judías. Y aparte de toda prevención, plañendo a las víctimas, procuremos comprenderlas.

Estos horrores representan en acierto, la demostración de toda la

imbecilidad de las instituciones, de las ideas, de los prejuicios que regentean presentemente a la humanidad y la imposibilidad absoluta de escapar a sus consecuencias, sin reparar en causas de las mismas bases del orden social que produce naturalmente semejantes atrocidades.

Para quienes compartían las ideas admitidas de la época, la idea del "Sionismo" podía parecer singularmente atractiva: ¿no era excelente devolver una patria a estos judíos que todos los acusaban como del peor crimen de no tener ninguna? A estos judíos siempre tratados como indesejables forasteros, y aquellos israelitas perseguidos en Europa Oriental, concederles un refugio, ¿no es una labor a la vez que excelente, humana? Durante cincuenta años grandes esfuerzos fueron hechos y grandes intelectuales semitas, como Max Nordau, ayudaron poderosamente a dicho movimiento.

* * *

Después de la guerra la Sociedad de las Naciones lo patrocinó oficialmente y proclamó que un centro judío sería creado en Palestina, bajo el mandato de Inglaterra. A las antiguas pequeñas colonias se les substituyó casi con un verdadero Estado Judío.

Observadores imparciales habían constatado los resultados de esta empresa. Los neopalestinos se habían entregado a la agricultura, con un éxito desconcertante para aquellos que sólo pueden imaginarse un judío mercantil, o ejerciendo sin ejercitar ningún esfuerzo muscular. Sus establecimientos representaban tentativas curiosas en las cuales ocupaba un sitio importante: la forma colectivista. Bajo ciertos aspectos, el éxito parecía estar por encima de las esperanzas. Pero aquellos mismos observadores no podían ocultar serias aprensiones.

Todas aquellas colonias judías tan prósperas, eran rodeadas del odio de las poblaciones árabes, entre las cuales habían venido a implantarse.

Esto no es extraño. Los "colonizadores" no son muy amados por los "antóctetonos", entre quienes vienen a colonizar. Y para eso existen buenas razones. Aquellos a quienes se arrebata la tierra, aunque pagándoseles a un precio exorbitante, no pueden perdonar a aquellos que han venido a instalarse en su lugar. Se estiman expropiados y en fin de cuentas, sus medios de existencia están en peligro. "Ustedes se glorifican—dicen—con sacar magníficas cosechas en donde apenas se podía mantener algunos borregos, o hacer crecer miserables mieses, pero ese "poco" aseguraba la existencia y la independencia." Contra el ladrón de tierra todo está permitido. Y de su lado, el "civilizado" se otorga los derechos para defender su propiedad contra el "salvaje". Es la guerra sorda o declarada.

Tal es la situación, todavía agravada por nacionalismo de los judíos y aquel de los árabes fanatizados y quizás excitados por influencias políticas exteriores. ¿De quién es la culpa sino de estos que han suscitado y glorificado todos los nacionalismos? Estos mismos "civilizados" que habían hace poco sobreexcitado aquel nacionalismo árabe para utilizarle durante la guerra en contra del turco, no les toca igual culpa?

Es por lo que se han llegado a hacer inevitables semejantes tragedias.

¿Qué va a ocurrir? El "orden" será probablemente restablecido con muchas cadenas para una y otra parte. Odios y rancios fanatismos fuertemente arraigados. El imperio Británico tendrá una razón más para instalarse de un modo duradero en un país en que su "protección" se ha justificado indispensable. Existirán algunas razones más para odiarse entre judíos, cristianos y musulmanes. ¿Y luego?

Los sionistas de buena fe, habrán creído resolver la "cuestión judía". No hay cuestión judía; hay una "cuestión humana"; hay que resolverla, de lo contrario, las agrupaciones humanas de cualquier etiqueta étnica, religiosa o geográfica que se quiera, continuarán molestándose y masacrándose. No se puede emancipar a una raza sin emancipar a toda la humanidad. El error del nacionalismo judío, es de haber sido un **nacionalismo**, de haber creído que los problemas que planteaba se podían resolver en términos patrióticos, en forma estatal o por una política de "colonización", la cual irremisiblemente debía de conducirlos a resultados tan lamentables.

Deploremos que hombres de buena voluntad hayan podido encontrarse entre las víctimas. Procuremos trabajar al avenimiento de una humanidad libre de todos los autoritarismos, de todos los propietarismos que engendran matanzas y guerras.

Entonces la paz reinará en Palestina y en otras partes.

EPSILON.

DEL PARAISO SOVIETICO

Detención de Anarquistas en Masa

A fines de mayo y comienzos de junio, las autoridades soviéticas han detenido a todos los anarquistas, especialmente en Moscú, Odesa y Kiev. Según los informes recibidos, nuestros camaradas han sido condenados a largos años de prisión, por simple decisión gubernativa de la Guepeou. Todo el mundo comprenderá la bajeza y el carácter contrarrevolucionario de este acto, al saber quiénes son los hombres detenidos y en qué condiciones se ha realizado la detención.

* * *

Desde 1920, el poder "soviético" ha procurado el aniquilamiento general del movimiento anarquista en Rusia. Por medio de la policía y del ejército se ha disuelto todos los grupos anarquistas creados durante la revolución. Toda actividad anarquista ha cesado en Rusia desde entonces. Los anarquistas, poco numerosos, que han escapado a las detenciones y gozaban de "libertad" se han visto en la imposibilidad de realizar ninguna acción. Entre esos anarquistas no encareclados se encontraban varios militantes notables y bien conocidos del movimiento revolucionario internacional: Nicolás Rogdaieff, Barmach, Kaidanoff, Ilevaiky, Andrés Andreef, Khoudolei, y algunos otros.

En la época en que el partido bolchevique se formaba todavía (1900-1905), los camaradas Rogdaieff, Barmach, y otros, eran ya propagandistas de la revolución social; se encontraban entre los que primero lanzaron entre las masas obreras y campesinas rusas la voz de orden de esta revolución. En la lucha por tan bella causa, esos hombres, así como los obreros revolucionarios organizados por ellos, han sufrido durante muchos años las duras pruebas de la existencia, de la cárcel, y del presidio, pereciendo muchos de ellos en el patíbulo.

Y como recompensa, esos militantes probados del proletariado ruso e internacional se han encontrado, por la violencia y lo arbitrario de la dictadura del partido bolchevista, condenados durante diez años, a una no-existencia política total, precisamente en el país de la revolución a la que habían consagrado toda su vida. No tenían derecho a tener su prensa, ni a colaborar —aunque no fuera más que sobre cuestiones puramente teóricas—en la prensa anarquista del extranjero; no podían hablar como anarquistas en ninguna reunión obrera, ni aunque sus discursos no contuvieran ninguna crítica del régimen bolchevista. En fin, no tenían derecho alguno a pronunciar ni una palabra que tuviera relación con el mundo de las ideas anarquistas.

Cuando en 1926, han intentado hacer aparecer un volumen consagrado a la memoria de Bakounine, en ocasión del cincuentenario de la muerte del gran revolucionario anarquista, el gobierno soviético lo ha prohibido. Cuando más tarde, no pudiendo hacer ninguna labor política, esos camaradas han querido ocuparse de cuestiones puramente históricos y han pedido a los bolcheviquis la autorización necesaria, se les ha contestado abiertamente, que todo trabajo que hicieran, aunque fuera puramente histórico, acarrearía su detención. Por último, en las jornadas históricas de 1927, cuando el proletariado internacional luchaba por la vida de Sacco y Vanzetti, nuestros camaradas se han visto negar el derecho a participar en calidad de anarquistas, en los mitines en favor de los dos mártires. Indignados de ver pisoteados así sus derechos políticos e individuales, los anarquistas de Moscú escribieron al gobierno soviético:

"Ningún país burgués se ha atrevido, en el curso de estas jornadas, a poner una mordaza en la boca del tan odiado anarquismo. Sólo el gobierno de los comunistas, con los que hemos combatido codo contra codo en las jornadas de octubre, nos ha condenado al silencio, no obstante haber vertido nuestra sangre por la revolución social. En vano los anarquistas de Moscú han solicitado la posibilidad de ejercer sus derechos revolucionarios: organizar reuniones y mitines suyos, porque la refinada crueldad del imperialismo americano era doblemente intolerable para ellos, como revolucionarios y como anarquistas; esc derecho se nos ha denegado. Nosotros solamente, debíamos permanecer testigos silenciosos ante la agitación universal. Lo que en todos los países aparecía como el deber de todo revolucionario, a nosotros se nos imputaba como un crimen. Ningún periódico (soviético), al publicar las comunicaciones de todo el mundo, se ha atrevido a dar plaza, no sólo a nuestra protesta, sino tan sólo a nuestro telegrama. Nosotros no podemos callar nuestra profunda indignación ante esta violencia y esta violación de nuestros derechos, en nombre de la revolución social, a la que hemos dado nuestra vida entera".

El solo hecho de haber reducido a la inexistencia política a heroicos militantes del proletariado ruso, es, de parte del poder, un crimen monstruoso contra el proletariado y su revolución social. En la actualidad, ese poder acaba de coronar su crimen, encarcelando a los últimos anarquistas que estaban todavía en Rusia, sin tener para ello ni el más remoto asomo de razón. Los anarquistas detenidos en Moscú y las prisiones a que han sido condenados son los siguientes: Otverjenny, Kazakstan, 3 años; Kaidanov, pev. d'Orenbourg, 3 años; Mikhailov, Orifa, 3 años; Darioichkine, Siberia, 3 años; Gavriline (Tikkon), Dvina del Norte, 3 años; Khoudolei, Sousdal, 3 años; Kharkhardine, Sousdal, 3 años; Podaiev Andreev, Guezzi, Sousdal o Verhneouralsk, y Barmach.

El pretexto de estas detenciones ha sido una obra titulada: "La dictadura bolchevista a la luz del anarquismo. (Diez años de poder soviético)", editada en París por la "Organización de los anarquistas-comunistas rusos en el extranjero", en trabazón con el periódico **"Dielo Trouda"**. Pero ninguno de los camaradas detenidos ha participado en esta publicación, que se hizo hace ya quince meses.

Nuestros camaradas han estado durante diez años en la imposibilidad de reunirse ni aun para tratar cuestiones relativas a las ideas y teorías anarquistas. Los bolcheviquis quieren la anulación física de los anarquistas. Ninguna crítica que venga de los socialistas de estado les parece peligrosa; pero el poder "comunista" no puede estar tranquilo mientras que subsistan hombres que en virtud de sus mismos principios, proclamen que es la idea del poder la fuente de la esclavitud social y de la existencia de las clases. Esos hombres — los anarquistas — son los testigos más peligrosos de los crímenes cometidos por los bolchevistas con la revolución social.

Deteniendo a los anarquistas, el poder soviético quiere ahogar el pensamiento y hacer callar a los obreros y campesinos, para impedir la protesta proletaria. Este procedimiento ha sido empleado ya por los bolchevistas en 1920, cuando en vísperas del sofocamiento del movimiento makhnoista y del Cronstadt, y próximos a la introducción de la Nep, detenían a los anarquistas en todo el país y los encerraban en las prisiones, donde muchos de ellos se encuentran todavía.

Estas son las circunstancias y las causas de las recientes detenciones.

Nosotros invitamos a la clase obrera de todos los países a condenar esta política indigna seguida contra los obreros, los campesinos y los anarquistas. Recordad, camaradas trabajadores, que allí donde se ha extirpado la idea anarquista, la idea de emancipación de la clase obrera ha muerto al mismo tiempo. Al acto de provocación de la burguesía americana, que ha asesinado a Sacco y Vanzetti, el proletariado internacional ha respondido con un grito de indignación y de odio de clase. Cultivad en vosotros, obreros de todos los países, el mismo odio sagrado contra los verdugos bolcheviques que crucifican al anarquismo y a los anarquistas.

La persecución de la idea anarquista es el acto manifiesto de contra-revolución, que sirve a mantener la existencia de la burguesía y de los gobiernos burgueses de todos los países. La persecución de la idea anarquista tiene el mismo sentido entre los bolcheviques que entre la burguesía, por lo que merece el mismo título el desprecio y la protesta enérgica y unánime de los trabajadores de todo el mundo.

¡Viva la idea revolucionaria, la solidaridad revolucionaria y la emancipación revolucionaria de la clase obrera por sus propios esfuerzos!

La organización en el extranjero de los anarquistas-comunistas rusos DIELO TROUDA.—El secretario, **P. ARCHINOF.**

FEDERACION GENERAL DEL RAMO TEXTIL

RESULTADOS de las Juntas Celebradas con Motivo de la Demanda Presentada por la Cámara Nacional de la Industria Textil Pidiendo la Reforma de la Actual Clasificación de Fábricas por Estados

La junta de avenencia celebrada el día 9 del actual fue un perfecto fracaso, en virtud de que se hizo figurar en los citatorios a muchas organizaciones del ramo que ni siquiera existen. El licenciado Maximiliano Camiro, representante apoderado de los industriales demandantes, pretendía que no obstante estas irregularidades se pasara inmediatamente a demanda y excepciones, esto es, a la segunda junta del procedimiento; pero ante la enérgica protesta de los delegados obreros presentes, se logró que la junta declarara que efectivamente existían muchas irregularidades en los procedimientos y que se convocara a una nueva junta de conciliación para el día 7 de octubre próximo.

Terminado este acto y ya con la sola presencia de los delegados de agrupaciones obreras, se procedió a un cambio de impresiones pretendiéndose unificar el criterio de todos los sindicatos de hilados y tejidos con objeto de hacer una sola oposición a las pretensiones patronales.

La CROM, por boca de su representante Emilio Martínez, manifestó que aceptaba la reforma al contrato colectivo de trabajo y a las tarifas, pero que esto sólo podría hacerlo una nueva convención obrero-patronal, pero por declaraciones de Reynaldo Cervantes Torres, secretario general de la misma Regional Obrera, se llega a la conclusión que efectivamente esa organización se opone a la reforma de las tarifas y reglamento, únicamente por espíritu de "amor propio", por haber sido los principales líderes de la CROM los que formularon esos convenios.

La Confederación Sindical Unitaria de México, por boca de su representante Valentín S. Campa, y con un afán notorio de publicidad, exagera la situación y prematuramente exigía la formación de comités de huelga, sin la previa aprobación de las organizaciones afectadas.

Las agrupaciones textiles adheridas a la Confederación Sindicalista de Puebla, sistemáticamente se oponen a la reforma con un criterio egoísta netamente regional, sin fijarse en los perjuicios que se ocasionan a una abrumadora mayoría de trabajadores del ramo en la región mexicana. Posiblemente los compañeros de esta organización ignoran que la lucha tendería a buscar el mejoramiento de los trabajadores del ramo, pero de ningún modo a ocasionar perjuicio alguno a los obreros que actualmente se sienten beneficiados con las tarifas y clasificación vigentes.

Las agrupaciones autónomas como el sindicato de la Carolina, el de la Josefina, Estado de Hidalgo y otras, aceptan también la modificación de las tarifas y clasificación actual.

Finalmente, la Federación General Obrera del Ramo Textil, adherida a la C. G. T., sostuvo que la reforma era indispensable, que era de aprovecharse esta ocasión para exigir algunas ventajas no sólo para los obreros del ramo de algodón, sino para todos los de la industria en general, algunos de los cuales fueron exceptuados de las tarifas. Propuso y se aceptó, que se formara un comité con objeto de provocar una convención obrera de la industria textil, que unificara el criterio de todos los trabajadores en general, de la misma industria, con el fin de hacer un frente de resistencia contra las maniobras patronales. La Sindical Unitaria, como queda dicho anteriormente, proponía la creación de comités de huelga y una convención de representantes de esos mismos comités de huelga, pero como esto se consideraba extemporáneo fue rechazado, sin que esto quiera decir que llegado el caso, las agrupaciones adherentes a la General de Trabajadores, no estuvieran dispuestas a apelar a este medio, para impedir el menor perjuicio a los trabajadores de la industria.

Es de hacer notar que el delegado Campa, de los elementos comunistas, pretendió insinuar la idea de que los miembros de la C. G. de T. sólo creían encontrar el remedio en las Juntas Federales de Conciliación y Arbitraje, y los delegados de esta organización rechazaron con plena justificación tal infundada afirmación, ratificando que los principios de la C. G. de T., francamente opuestos a toda influencia oficial, no se verían vulnerados en esta ocasión, y por el contrario, se sostenían dichos principios con una acción efectiva y no con discursos de retórica. Declararon terminantemente los delegados de la C. G. T. que las agrupaciones textiles, adherentes a ella, sostienen y sostendrán su programa de acción directa, estando prontas a sostener, por los medios que sea indispensable, sus puntos de vista en defensa de sus agremiados, pero sin aceptar una manifiesta imposición de personalidades, como tácitamente le proponía la Sindical Unitaria al pretender la organización de una huelga general.

En vista de que los representantes de la CROM y de los comunistas eluden declarar francamente su acción en el presente caso, la Federación General Obrera del Ramo Textil convocará a la convención obrera ya citada, que se celebrará en los primeros días del entrante mes, y en dicha convención se sostendrán los puntos de vista de esta organización y se decidirá la defensa efectiva de los intereses y derechos gremiales, sin tener en cuenta el egoísmo sectarista o regional.

FRANCISCO FERRER GUARDIA

Una Venganza Eclesiastica-Gubernativa

El 13 de octubre, 20° aniversario del suplicio de Francisco Ferrer Guardia, nos colocamos, no en señal de adoración fetichista, sino en actitud de recogimiento de hermanos, para estudiar y propagar su vida de hombre inquieto, de educador y de mártir.

Recordamos, por tanto, sus virtudes, sus anhelos, su labor y hasta sus defectos, asomándonos al foso en que se ahogó la vil materia, no así la idea.

Ese foso es el mismo en que sucumbieron Sócrates, Giordano Bruno y Galileo Galilei. El abismo de la obscuridad, de la intolerancia y de la reacción. El antro en que aún se pretende apagar la inteligencia por la conservación del estado de cosas, dizque, sepultando el heroísmo, la abnegación y el amor al progreso, en todos los órdenes de la vida humana.

De ahí, que la verdad, desgraciadamente, tendrá que brillar todavía con el combustible del sufrimiento!

Es ley biológica, que la transformación mental, obra es de procesos educativos, y para esto, no habrá poder humano, propiamente dicho, capaz para detener su avance.

Ferrer, que en sus mocedades fue un revolucionario republicano, a la caída de la República en España, se vio obligado a emigrar a Francia, con muchos otros españoles de ideas radicales.

En París, tuvo oportunidad de ponerse en contacto con algunos franceses de pensamiento avanzado, y es entonces, que siendo sus ideas puramente políticas, se fueron paulatinamente transformando hasta concentrarse en los asuntos sociales y filosóficos de carácter, que por aquel entonces, denominaban radicales; y más tarde, cuando pudo apreciar lo trascendental de la educación libertaria, se entregó en cuerpo y alma a la difusión de ésta en su país.

Le faltaba en esta sociedad capitalista, el nervio de toda empresa: el dinero: y la señorita Meunier, católica, con más de 50 años de vida, conociendo las ideas altruístas de Ferrer, legó parte de su fortuna a éste. El hecho de dar dinero a un ateo para que lo dedicase al fomento y propagación de la educación racionalista, hizo que, desde entonces, el clero concibiera contra el maestro un odio africano.

Fiel a su promesa y al mandato de la muerta, Ferrer dedicó todos sus entusiasmos a la tarea noble de llevar a los cerebros juveniles la luz de la verdad, combatiendo todas las supersticiones, abriendo horizontes amplios al espíritu de esa niñez tutoreada por los ensotanados.

Su labor fue fructífera, aunque corta, no exenta, como se comprenderá, de persecuciones y sinsabores.

Primeramente en 1901, cuando Mateo Morrals atentó contra el tirano de España, Alfonso XIII, el día en que se casaba con una de las hijas del otro de Inglaterra, el alto clero tomó cartas en el asunto para que la responsabilidad cayera también sobre Ferrer.

Villanamente fue acusado de cómplice de Morrals y a no ser por la brillante defensa que en Europa se llevó a cabo en pro de Ferrer, los tribunales españoles, compuestos en su mayoría de viejos de ideas rancias y retrógrados por añadidura, habrían condenado a un inocente, para satisfacer a la "Santa Madre Iglesia..."

Ferrer escapó aquella vez de las garras inquisitoriales, pero la Escuela Moderna fue clausurada.

La labor educadora no se abandonó, a pesar de las miradas oblicuas de la reacción; varias escuelas pequeñas se fundaron en la ciudad de Barcelona y en provincias, acariciando la idea de volver a abrir otra Escuela Moderna con mayores elementos que la primera, y en esta tarea lo sorprendieron los acontecimientos de julio de 1909, conocidos por la Semana Sangrienta, y le valieron ser declarado por su irreconciliable enemigo, el clero, autor material e intelectual de la quema de las iglesias y conventos; siendo asesinado judicialmente en los fosos de Montjuich la mañana del día 13 de octubre del mismo año.

No es necesario repetir aquí lo que todo el mundo sabe: las estruendosas manifestaciones de protesta en todas las principales ciudades y capitales de Europa, y las caídas, no menos estruendosas, del sicario Maura, Lacierva y todos los retrógrados miembros del Partido Conservador.

Cuatro años más tarde, aunque la vida de Ferrer no retoñó, como no retoñaron los mártires de Chicago, sí retoñaron Sacco y Vanzetti, fue vindicado. En la revisión del proceso se demostró que el educador racionalista fue ajeno por completo a los sucesos de la Semana Sangrienta, y basándose en ese considerando, se decretó la devolución inmediata de los bienes de Ferrer, confiscados por el célebre Consejo de Guerra maurista.

La educación reaccionalista marchó adelante. Es verdad que la "Escuela Laplace" no continúa su enseñanza para terminar con los que repiten como papagayos, provistos de un dios a semejanza nuestra, que lo mismo hace el mundo en **seis** días y el séptimo se echa a descansar sobre alguna nebulosa, fumando su pipa, que bendice a los que asesinan en su nombre y con el cual explican todo lo que la ciencia apenas puede esbozar, una vez muerto su maestro, pero esa obra con que él echó los cimientos de una nueva sociedad, justa y libre, crece más y más en todas partes.

Compañeros: en Ferrer no hemos de ver sólo un mártir del clero, sino una lección objetiva de lo que son capaces todavía en este siglo de la electricidad y del radio, los mansos corderos del Señor, y los males que acarrea esa estúpida actitud de quienes dejan a sus hijos en manos del cura y del Estado, por conducto de sus compañeras, madres y hermanas.

Prosigamos, si amamos a Ferrer, la obra iniciada dentro del hogar, ya que no es posible, por ahora, establecer escuelas libres, y con Goethe demos luz, mucha luz, a los cerebros de nuestros hijos y compañeros de penas.

No perdamos de vista a los aventajados discípulos de Loyola, que también hablan ahora de reivindicaciones religiosas. El mejor homenaje rendido al fundador de la Escuela Moderna, no es guardar sólo en el corazón su propósito de liberación económica y moral, sino imitarle poniendo nuestro grano de arena en el perfeccionamiento de la humanidad, a la medida de nuestros alcances.

Nuevos Aspectos del Problema Social

El problema social no se presenta hoy como se presentaba en el tiempo de Bakounine.

Teóricamente el problema social, comporta los mismos datos que hace cincuenta años.

Por una parte tenemos, en bloque, una clase dueña de los instrumentos de producción, y por la otra, una clase mucho más numerosa, cuyos miembros deben todos trabajar bajo las órdenes de los poseedores y para cuenta de los mismos.

Prácticamente, las condiciones del problema están modificadas. Antaño las situaciones respectivas de ambos partes antagonistas parecían perfectamente delineadas. El proletariado, en particular, formaba en cada nación un bloque homogéneo, de espíritu único, con ramificaciones en el orden del pensamiento, yendo de la masa hasta la extrema vanguardia formada por los anarquistas.

Profeta inspirado, Karl Marx, afirmaba doctrinalmente que el **bloque obrero** estaba llamado a fortalecerse y que frente al bloque burgués ganaría automáticamente en conciencia y en potencia hasta que llegara el día inevitable, fatal, en que la expropiación capitalista se efectuara por sí sola, tal un fruto maduro cayendo del árbol.

Dicha teoría, fundada sobre las apariencias, y de cierto modo sobre realidades de la época, ha alimentado, entretenido e inspirado escuelas socialistas, sindicalistas, revolucionarias y partidos políticos, que pretenden poseer la táctica científica revolucionaria adecuada para guiar, sin vacilación, al proletariado hacia esta liquidación final cuyo vencimiento próximo estaba pregonado por la prensa revolucionaria.

Hoy la fe revolucionaria ya no se mantiene en virtud de la doctrina marxista. ¿Por qué? Porque los hechos no se han desarrollado al ritmo de una providencial evolución.

Se han producido cosas extrañas. Por ejemplo, un gran país, aunque no respondiendo de ningún modo a las condiciones estipuladas en la doctrina marxista, ha hecho su "revolución", una revolución proletaria perfecta si se creen ciertas competencias. Por contra, al otro lado del globo, un otro pueblo, que responde muy bien a las condiciones marxistas no ha dado lugar a ninguna revolución. Al contrario, las estadísticas nos demuestran que en este inmenso país—Estados Unidos—en el cual el capitalismo ha alcanzado un punto de concentración extremo, los llamados partidos de revolución cuentan un número muy reducido de adherentes: la clase obrera dio en las costumbres burguesas más abyectas. Entre estos extremos que prueban que las más ingeniosas teorías son siempre precarias, se sitúa Francia. Veamos lo que allá ocurre.

De momento, las características dominantes de la situación en Francia son las siguientes: 1°—Un capi-

talismo sólidamente organizado en sus consorcios, trusts, etc., potentemente armado, camina a todo vapor sobre las huellas del americanismo; 2º—Una clase mercantil urbana y rural, compuesta, vomitando dinero, sólidamente organizada en sus "asociaciones de intereses económicos" y otra, que da por su potencia financiera y su influencia electoral el empuje decisivo a la maquinaria parlamentaria y gubernamental de acuerdo con los bancos y la gruesa industria; 3º—Una subclase funcionarista y burocrática, fuerte por sus efectivos y la calidad de sus funciones. Asegura la marcha de todos los resortes principales del Estado, de todas sus instituciones. Es el Estado. Cuando ella lo quiere, ejerce un chantaje sobre el poder elegido y obtiene de él más o menos todo lo que le conviene imponer.

Del lado proletario no se encuentra ni unidad ni homogeneidad, y, consecuentemente, no hay existencia de clase. Hay una "masa" o más bien "masas".

Las masas rurales autóctonas suministran elementos a la clase mercantil, pues es innegable que las actuales condiciones son particularmente propicias al comercialismo y que todo negocio permite edificar rápidamente una fortuna apreciable por poco que se sepa uno "arreglar". Suministran también elementos a la subclase funcionarista cuyo reclutamiento parece ser inagotable: Ejército profesional, gendarmería, policía, ferrocarriles, arsenales, etc., etc.

Así espumada por el mercantilismo, el funcionarismo, el "artesanismo", el destajo, la clase proletaria se reduce a débiles contingentes corporativos entre los cuales figuran las grandes empresas que viven de los pedidos del Estado y que son en realidad usinas de guerra disfrazadas: aviación, automóvil, gas, electricidad, aire líquido, hule, etc., reclutando su mano de obra, la cual de cierto modo es en estado permanente de movilización. Lo que queda es literalmente ahogado en la mano de obra de importación.

Hay en definitiva, en la "nación de cuadros" que ahora Francia, un proletariado industrial y rural fuertemente mezclado, sin vínculos de origen, de costumbres y de idioma. Son regiones enteramente colonizadas. Centros completamente poblados de trabajadores exóticos a mentalidad de mercenarios. Mientras las potencias de dinero y las fuerzas de autoridad llaman de un modo permanente a los proletarios, desarraigados por el cuartel o cualquier otra causa, el aflujo de mercenarios tiene lugar, según una política calculada, bajo el control del capitalismo, a reducir a la impotencia el proletariado francés no enlistado, y se opone efectivamente a la formación de un bloque obrero.

De modo que podemos concluir que en Francia, como en todos los países, el problema social ha perdido su claridad y simplicidad iniciales. Se roden de tales contingencias psicológicas, étnicas, morales y materiales que un bosquejo de solución, siquiera teórica, es algo aventurado.

En cuanto a la solución práctica no aparece, a menos de no tener cuenta de las realidades. En razón de las corrientes funcionaristas y mercantiles que dictan un factor psicológico humano, quizá demasiado humano, y que refuerza sin tregua el aparato burgués, en razón de la existencia de estos centros mercenarios que salpican los centros de la producción industrial y que están sujetos a la alta vigilancia administrativa, el proletariado es hecho trozos, pedazos, desamparado. Frente a él se yerguen imponentes y perfectamente coherentes las potencias de opresión, de explotación y de rapiña. La dictadura camina con una máscara democrática. Tiene en mano un ejército pretoriano, grasosamente entretenido, científicamente equipado y disciplinado, y un ejército de pluma, una prensa abundantemente regada por la fuente inagotable de la publicidad y que eleva la mentira y la infamia a la dignidad de virtudes cívicas. De modo que no se puede, sin ilusionarse voluntariamente, hacer menos que reconocer que las coyunturas presentes son trágicas para las ideologías de progreso.

El retroceso de las ideas es evidente. La crisis terrible que atravesamos acabará solamente cuando la niebla acumulada en el horizonte se haya disipado. Esta hora llegará. Entretanto, se trata de resistir, por amor a la verdad y por pasión a la justicia cuya causa eterna implica un eterno combate.

RHILLON.

MOVIMIENTO DE LA C. G. T.

Las organizaciones obreras que integran la C. G. T., hoy con mayores empujes que nunca, han emprendido la ofensiva contra sus explotadores, los cuales en todos los aspectos de la vida tratan de opacar, de ahogar al movimiento de organización obrera con el fin de ensanchar su poderío de explotación.

La inconsciencia de muchos trabajadores, especialmente los del centro de la República, se presta a que el capitalismo, por medio de su representante el Estado, haga difícil todo intento de liberación.

El Comité Confederal, firme en los propósitos de encauzar a la organización obrera por la ruta de su emancipación del yugo patronal, hoy puede afirmar que los progresos de este propósito van siendo efectivos. La lucha es tenaz, no sólo porque el enemigo del proletariado sea formidable, sino porque también entre los explotados existen favorecedores de sus enemigos, esto es, hay organizaciones de tendencias gubernamentales que se han aliado en forma directa al capital y al Estado. Una prueba de ello es la campaña emprendida por los mencionados elementos en pro del Código Federal del Trabajo.

Como es natural, la Confederación General de Trabajadores ha rechazado franca y categóricamente esa coyunda que con el nombre de Código del Trabajo se pretende imponer a los trabajadores. Y en virtud de ello, se ha votado un movimiento de huelga general de 24 horas, en señal de protesta, el que se llevará a cabo en los momentos en que la Cámara de Diputados sancione definitivamente el Código de referencia.

Los acuerdos tomados en el VII Congreso, a pesar de las condiciones económicas precarias por que atraviesa la Confederación General de Trabajadores, su Comité, sin embargo, va dándoles cumplimiento. Sólo uno existe que es el que ha puesto en duda la estabilidad de los principios de la C. G. T., pero a esto decimos que dado el caso de que existía la disparidad de criterio entre las organizaciones adherentes, sobre el particular, el Comité Confederal ha creído pertinente pasarlo al archivo, salvando en esta forma los obstáculos que había creado este acuerdo, el que dio margen a diversas interpretaciones en contra de la organización en general.

Expuesto lo anterior, tenemos el optimismo de que en un futuro no lejano, la ofensiva emprendida por las organizaciones de la C. G. T. será coronada con el más rotundo éxito. Naturalmente, esto se deberá, tanto al conjunto de sus componentes, como a la decidida colaboración de los elementos afines.

Así, pues, compañeros, la Confederación General de Trabajadores avanza con pasos acelerados hacia su meta: la conquista del mejoramiento inmediato, enarbolando, en todo sitio, en la victoria y en la derrota, la bandera libertaria de la C. G. T.

SALUD Y COMUNISMO ANARQUISTA.—México, D. F., septiembre de 1929.—**El Comité Confederal.**

Adhesiones Recibidas en Ultimas Fechas

Matriz del Gran Sindicato Obrero de Santa Rosalía, B. C.; Sucursal Nº 1 de Purgatorio, B. C.; Sucursal Nº 2 de Santa Marta, B. C.; Sucursal Nº 3 de Providencia, B. C.; Sucursal Nº 4 de Ranchería, B. C.; Sindicato de Obreros y Campesinos de Cerro Prieto; Sindicato de Agricultores en Pequeño de Sebania, B. C.; Federación de Obreros y Campesinos de Tacubaya, D. F.; Unión de Obreros Bizcocheros, Franceseros y Reposteros de Tacubaya, D. F.; Unión de Locatarios de los Mercados de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Expendedores de Carbón de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Oficios Varios de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Curtidores de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Peluqueros de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Carpinteros de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Zapateros de Tacubaya, D. F.; Unión Cooperativa de Establecimientos Fabriles y Militares; Sindicato de Obreros Mineros y Similares de Charcas, San Luis Potosí; Liga de Comunidades Agrarias de Sinaloa; Sindicato de Obreros Embutidores y Similares del D. F.; Sindicato de Obreras y Obreros de la Fábrica de Cachuchas del D. F.; Sindicato de Industrias Varias, adherido a la Federación General Obrera del Ramo Textil; Sindicato Obrero de Bonetería de la Fábrica Metek, D. F.; Comunidad de Obreros y Campesinos "Carrillo Puerto", Villa Cecilia, Tamps.; Comunidad de Obreros y Campesinos de Armenta; Sindicato de Obreros y Campesinos de Mazatlán; Sindicato de Obreros y Obreras de Bonetería, Fábrica la Flor, D. F.; Gran Sindicato de la Fabricación de Colchas, D. F.; Sindicato de Obreros y Obreras de la Fábrica la "Industria Nacional", Toluca, México; Sindicato de Obreros de la Fábrica de Hilados, "San Pedro", Uruapan, Mich.

Como se puede apreciar por las recientes adhesiones, el movimiento de la C. G. T. crece en importancia.

Fraternalmente de todos.

El Comite Confederal.

CRONICA SINDICAL

Sindicato del R. de la Madera

"A todos los trabajadores.

"Compañeros:

"Hacemos públicas estas líneas con el deseo de apuntar una verdad mil veces dicha y experimentada por todos los que antes que nosotros han tenido la virtud de estar organizados libremente, esto es, sin jefes ni caudillos que los lleven a servir de escalón para los mercaderes de la política, como ha sucedido con nosotros mismos y como sucede todavía con un gran número de trabajadores que no han podido romper con los politicantes reformistas.

"Este sindicato, como organización, es viejo ya, pero libre hace poco.

"Por razones de solidaridad y porque tiene conciencia de que la emancipación de los trabajadores no será obra de extraños sino de los trabajadores mismos, forma parte del gran conjunto que compone la C. G. T., gozando de su más amplia autonomía en todo lo que es de incumbencia y voluntad del sindicato.

"Para librarse de la dictadura de la CROM y para mejorar nuestras condiciones de trabajo, hemos tenido que luchar con ahinco afrontando situaciones verdaderamente difíciles.

"Los jefes de la CROM, en connivencia con los dueños de las madererías y muchas veces, mejor dicho, siempre hermanados con la policía, nos han hecho toda clase de obstáculos y persecuciones en nuestra marcha de organización obrera libertaria. Pero hoy ya podemos decir: ¡Los hemos derrotado!

"En el ramo de la madera, el mayor obstáculo para el sindicato era la CROM. Quitada de nuestro camino esta valla, los industriales, por cierto los más reacios, han tenido que ceder a las demandas de mejoramiento para los componentes de nuestra asociación.

"Vamos avanzando.

"En algunas madererías, debido a la intransigencia patronal y al tenaz asedio de los caudillos cromianos, muchos compañeros nuestros se han visto en grave peligro de vida. Pero cuando los potentados y los caudillos traidores, se dieron cuenta de que la entereza moral y la actitud firme de sus contrarios eran inquebrantables, entonces retrocedieron dando paso a los que avanzan. Así fue como cedió la intransigente maderería "Las Selvas".

"Los explotadores jamás reconocen las necesidades de sus explotados, por el contrario, siempre los insultan y los vituperan con cobardes quejas, tratándolos de haraganes, malos obreros, etc. Para soportar todas estas infamias hay que tener alma de esclavo o pasividad de eunuco, hay que ser en suma, un miserable incondicional de los vampiros que regentean a la CROM.

"Para mejorar las condiciones de trabajo en la maderería "La Montañesa", propiedad de un chino, Luis Mong-Guos, nuestro compañero delegado tuvo que dar con sus huesos en la cárcel; pues la traidora influencia de la CROM se ha difundido en tal forma, que siempre hay miserables dispuestos a venderse a los burgueses bajo el nombre de "libres". En este caso de encarcelamiento de nuestro delegado y reclutamiento de los carneros, la CROM jugó un preponderante papel. Así fue como el dueño de "La Montañesa" se agenció rompehuelgas cromianos con el fin de desbaratar nuestra huelga. Pero aquí también triunfamos y hoy los trabajadores saben apreciar los beneficios de su organización.

"Este movimiento fue largo y penoso. La huelga duró tres semanas. Sin embargo, el burgués, viendo la firmeza de los trabajadores, al fin viose obligado a ceder. ¡Este episodio no es acaso una bella muestra del despertar consciente de los oprimidos!

"Por el mismo estilo, con algunas variantes circunstanciables, mediante una huelga de cuatro días, se logró obtener mejoras estableciendo un contrato colectivo en la maderería de "Los Doctores".

"En vista de la inconfundible norma de conducta con que se aconsejan los componentes de la C. G. T. y debido también a los acontecimientos apuntados, el ascendiente moral de nuestro sindicato infundió el descontento hasta en los más atrincherados reductos cromianos de este ramo. Fue que los trabajadores de la maderería y molduras "Excélsior", por largo tiempo extorsionados por la política de la CROM y los burgueses, aventando las coyundas de esquiroles, se unieron al Sindicato del Ramo de la Madera.

"Es un gesto de suma importancia para el movimiento de los trabajadores revolucionarios de este ramo. Con esto queda demostrado que no están dispuestos a ser mercadería negociable de las vilezas cromianas, ni servir de peldaño para los eternos trepa-puestos públicos a expensas de los que trabajan.

"Este es un verdadero golpe para los mercaderes y traidores de la causa del oprimido. Vayan, pues, en nombre del sindicato nuestros más sinceros saludos a los compañeros de la maderería "Excélsior".

"En la maderería "El Titán", la perfidia de los cromianos y del burgués tiene hincada su garra traicionera en algunos trabajadores de alma esclava, que dan margen a un sinnúmero de conflictos cada día más difíciles de solucionarse. Con la fanática aversión a su propio bien, estos trabajadores impiden pertinazmente que los demás compañeros puedan asegurar sus conquistas de mejoramiento del trabajo. Sin embargo, esto no es nuevo. En todas partes hay abrojos que impuran la mies y cardos detestables que molestan con sus espinos al labriego; pero su vida y su expansión son imposibles, caen siempre bajo los despiadados golpes del azadón. Tal es el fin que le toca en suerte a los restos de la fatídica CROM.

"Finalmente, en honor de la verdad, hemos de decir que la maderería de "Matamoros" fue una de las empresas en que los trabajadores eran tratados con algún humanitarismo, pero que en estos últimos tiempos, quién sabe con qué aviesos propósitos, la casa está extorsionando a los compañeros hasta un grado imposible de soportar. Es el caso que nos hace pensar en que los cromianos están tramando una canallesca traición más a los trabajadores que quieren dignificarse. Pero estamos prevenidos y si esto continúa, los compañeros de esa factoría responderán como se merece. Es la perspectiva de una huelga. El capitalismo la está provocando. Y el sindicalismo le responderá.

"De todos con saludos fraternales".

EL COMITE.

Sindicato de Metalúrgicos

En los presentes momentos los compañeros metalúrgicos de la "Gran Herrería Gabelich" están afrontando un movimiento de huelga, movimiento del que, sin duda, saldrán airosos dada la solidaridad y el entusiasmo que predomina entre ellos.

Los compañeros del referido taller se organizaron y se adhirieron a la C. G. T., por el mes de abril próximo pasado, y desde entonces a la fecha, es la tercera vez que se ven obligados a cerrar los talleres declarando la huelga. La primera fue una contraréplica a la negativa del industrial a firmar el pliego de condiciones que le presentaron sus obreros. Esta actitud obligó al burgués a ceder lo pedido por los compañeros.

Las cosas siguieron su curso de aparente normalidad hasta los primeros días de septiembre, fecha en que el industrial se propuso desbaratar esta sección del sindicato con la cooperación de dos miembros del comité, traidores a sus compañeros de trabajo y algunos "libres", reclutados entre los carneros de la CROM. Se produjo la huelga, y aunque ésta fue calificada ilícita por la Junta de Conciliación, tanto el burgués como los rompehuelgas no pudieron salirse con las suyas porque, por un lado, la resistencia de los huelguistas imponía respeto, y por el otro, se demostró la provocación patronal hasta el punto de que ni la misma junta reaccionaria pude negar el derecho a los agremiados.

El intento de los traidores era romper el sindicato y adherirlo legalmente por "mayoría" a la CROM. Esta institución de miserables lacayos de la burguesía, nefasta hasta lo imposible, hizo un nuevo intento de traición a los metalúrgicos, pero sin fuerza, y se estrelló ante la conciencia de los trabajadores, los que se reafirman una vez más en sus posiciones de luchadores de avanzada.

El movimiento que hoy sostienen es altamente moral. No consienten trabajar con sus traidores, y reclaman su expulsión. Los carneros, como rémora al progreso, como valla a los nobles propósitos de los obreros organizados, deben ser expulsados; por miserables y traidores no merecen otra cosa que el desprecio y el escupitajo de los hombres. Por eso la huelga de los compañeros metalúrgicos es digna de todo apoyo, porque su fondo es eminentemente moral.

Sindicato de la Fabricación de Cachuchas

Las trabajadoras de la Colectiva de Cachuchas Tedesco y Cía., cansadas de seguir soportando la inicua explotación de que eran objeto por parte de la negrera empresa, decidieron poner un "hasta aquí" a tal estado de cosas, constituyéndose en una organización de resistencia que desde luego elevó memorial de peticiones, conquistando un ventajoso contrato colectivo de trabajo por medio de la acción directa, táctica acostumbrada por los trabajadores revolucionarios de la C. G. T., a quien dieron su adhesión.

Una muestra de elevación de miras por cambiar la condición de los explotados acaban de dar estas batalladoras compañeras que, rebelándose contra los infames contratos individuales a que eran sometidas por la voraz empresa, y que no obstante de estar en un país donde hay establecidas normas de trabajo conquistadas por la revolución, estas compañeras eran tratadas como no lo han sido los animales de la última escala zoológica. Bello ejemplo que debe ser imitado, ha dado este puñado de trabajadoras que tienen deseos de dignificar su vida con la concepción más amplia de la libertad.

Sindicato «El Anfora»

Este es un sindicato relativamente nuevo en las filas de la C. G. T. Se desligó de la CROM cansado de la dictadura de sus caudillos y su retórica mentirosa. Y desde la fecha en que decidió engrosar las filas del proletariado consciente, va bregando, jalón a jalón, por las conquistas de mejoras para sus componentes y, naturalmente, para la familia toda de los desheredados.

Mediante una huelga consiguieron mejorar las condiciones de trabajo, y entre cuyas mejoras lograron estipular, de hecho, prácticamente, el derecho a vacaciones. Ese derecho, a pesar de que en la Constitución Política está reconocido como cosa natural, pero prácticamente para todo el que trabaja viene siendo letra muerta; y ahora, gracias al decidido esfuerzo de los compañeros, ya los trabajadores, en posesión práctica de ese derecho con goce de sueldo por parte de la fábrica, hasta los más fanáticos del amarillismo se animan a mostrarse solidarios a fin de que la unión vaya robusteciéndose y, con mayor facilidad, vayan arrancándose al explotador más beneficios y garantías para todos los que hacen funcionar sus maquinarias y crearle riqueza.

Es un paso hacia adelante que dan nuestros compañeros y es un paso hacia atrás que se obliga a dar a la ayer monstruosa CROM.

Los compañeros de "El Anfora" laboran. La propaganda de solidaridad y cohesión entre los trabajadores de la fábrica, es labor de demostración práctica y es lo que están haciendo. Es de advertir, en suma, que el sindicato va en progreso.

Entre otras cosas, los camaradas del sindicato, a fin de atender algunas necesidades inmediatas que a menudo se presentan a sus miembros, tienen proyectado establecer una sección de ayuda mutua, con lo que pretenden evitar se continúen haciendo los constantes pedidos de préstamo al industrial.

Este es un caso que se presta a variadas interpretaciones, por lo que en la mayoría de las veces poco o nada ha beneficiado a los trabajadores, más bien con frecuencia los ha desviado de su objetivo concreto, que es el mejoramiento de sus condiciones de vida y de trabajo por medio de la unidad sindical. Pero en este caso, como se trata de atender una necesidad inmediata que sienten los compañeros, sólo les deseamos éxito en la labor. Además, toda obra en sus resultados no puede ser ni más buena, ni más mala, de lo que son sus autores. Por eso, las buenas intenciones de los compañeros de "El Anfora", producirán, a no dudar, buena obra.

DOS IMPORTANTES HUELGAS

«ERICSSON»

Los compañeros y compañeras de la empresa telefónica Ericsson, irán a la huelga si la compañía persiste en no cumplir con el compromiso que estipula el contrato colectivo contraído entre ambas partes. Esta es la resolución del Sindicato.

Si la empresa, como es de pensar, persiste en su intransigencia, el movimiento no se circunscribirá solamente al radio del D. F., sino que se suspenderán las labores telefónicas en las más importantes ciudades de la República, pues, en la presente emergencia, ante los justísimos reclamos de los trabajadores huelguistas, la solidaridad no se hará regatear.

Por su parte, los compañeros y compañeras de la Ericsson están dispuestos y preparados para resistir el movimiento y triunfar en toda la línea.

Las proporciones de este movimiento en perspectiva, interesan a todos los trabajadores del ramo, y la C. G. T., a su vez, previene del caso a todo el proletariado en la campaña. Así, pues, la lucha está declarada. ¡Adelante!

Madería «EXCELSIOR»

El incumplimiento del contrato colectivo, por parte de la empresa, determina a que el Sindicato tome medidas enérgicas, pues en esto va el afianzamiento de los intereses de los trabajadores, conquistados mediante duras y sangrientas luchas.

Esta vez, como las otras, la empresa será la perdedora. Los obreros reclamantes de sus derechos, no están solos, tienen el más decidido apoyo de sus compañeros del ramo. La derrota de la empresa, esta vista. Firmeza compañeros.

EL COMITE.

DE MAZATLAN

"Alfa" es un Feudo de Explotación y de Crimen

En plena época de socialismo de Estado, de instituciones "conciliatorias", de Códigos de Trabajo, de derechos ciudadanos, de igualdades sociales, etc., en la misma tierra donde todas estas frases se estampan en libros oficiales, existe una monstruosa fauce llamada ALFA, que tritura las vidas proletarias, sin más responsabilidad ni preocupación por parte de sus regentes, que la de cubrir las "vacantes" que dejan sus víctimas con otras "nuevas"...

ALFA es una compañía americana, que según todas las apariencias, surte de agua y luz a la población de Mazatlán. Con discutir sus servicios no conseguiremos nada, puesto que los veladores oficiales están allá y que a buen seguro participan en los fabulosos dividendos que percibe esta casa de explotación y de crimen. Sólo denunciamos el caso como uno de tantos y tantos ejemplos, ante los trabajadores, para que se den cuenta que de nada sirven las leyes de accidentes ni las garantías constitucionales dentro del sistema de explotación del hombre por el hombre, cuando esas leyes y esos códigos son hechos solamente por los interesados, para disimular el crimen y perpetuar esta vida de oprobio.

He aquí un trozo de carta de unos trabajadores que sufren las infamias de aquel feudo:

"La compañía es americana y avara hasta el extremo. Los obreros están tratados con toda la brutalidad que el hombre mecanizado puede adquirir. No sabría deciros con verdadera propiedad, si las bestias o los obreros de aquí son peor tratados, pero me inclino a creer que son los obreros.

"Es una empresa egoísta y malvada. No tiene servicio suficiente para el desempeño de las labores, motivo por el cual se producen muchos accidentes de trabajo. Muy a menudo tenemos que cumplir la triste misión, velando a compañeros carbonizados o destrozados por los engranajes de una máquina. Ultimamente, el día 7 de septiembre, perdió la vida el compañero Faustino Rojas. La empresa, como si se tratara de una despreciable piltrafa, haciendo una de las más burdas mofas de todos los que le producen riqueza, organizó un entierro propio de un perro de una casa de potentados. Para los trabajadores es un momento de dolorosa consternación contemplar su propia suerte en la del compañero caído; para los parásitos sociales, es uno de tantos casos en que el obrero que a cambio de un mezquino salario sudó afanosamente para enriquecerlos, y que, al fin... la insaciable fauce del Moloch le tronchó la vida.

"La villanía de esta negociación no para ahí. Sus administradores y los representantes del Estado parecen estar deseando tales sucesos, pues para ellos, los dividendos de las indemnizaciones son más interesantes que las vidas de los trabajadores. Es una macabra infamia que tienen tramada los representantes del capital y del Estado contra los trabajadores, para lucrar con los accidentes a costa de su vida, y para continuar en su tren de asesinatos "accidentales"; estas fieras humanas persiguen obstinadamente a todo intento de organización obrera que podría perjudicarles en su negocio del crimen".

Y ahora reflexionen los trabajadores que todavía piensan en la bondad de las leyes y cifran su porvenir en la "obra" de los hombres "representativos".

Dirección de
"Verbo Rojo"
Valores a E. Castrejón
Apdo. 810 México, D. F.

HISTORIA DE UNA COOPERATIVA

En 1911 se organizó el Gremio Unido de Alijadores, en sociedad de resistencia. Los elementos intelectuales que fundaron la organización fueron: Santiago Corona, Aristeo González, Samuel Kelly, Isauro Alfaro y otros más. La estabilidad de la organización duró hasta el adherimiento de la revolución carrancista, como resultado de que algunos elementos directores mezclaron a la organización en la lucha política y vino la desorganización de la misma.

Los alijadores permanecieron desorganizados hasta fines de 1918. Al principiar el año de 1919, el general Samuel Kelly trabajó activamente en colaboración con Santiago Corona, Aristeo González, Amador Sánchez, Mauricio Juárez, Isauro Alfaro y otros, hasta lograr la reorganización del Gremio Unido de Alijadores, Sociedad de Resistencia. En seguida se estableció un pacto de solidaridad entre los estibadores de Veracruz, de Progreso y los Alijadores de Tampico, para garantizar el triunfo de los movimientos de huelga, en cuyo pacto se estipulaba que en cada caso de huelga parcial en que las compañías navieras y casas armadoras no quisieran aceptar las demandas de los trabajadores, se harían paros generales en todos los puertos del Golfo de México; en la primera vez que se hizo efectivo el pacto, Isauro Alfaro fue el primero en oponerse a que se secundara el movimiento de huelga, aduciendo que si los estibadores de Veracruz perdían la huelga, no era justo morir con ellos, y yo le dije aquella vez, que para tener triunfos había que conocer las derrotas. Desde entonces noté que Alfaro era un convenenciero, un socialista de estómago, un traidor de los trabajadores.

En 1922 estalló una huelga general en Veracruz, y es entonces cuando Isauro Alfaro y su camarilla traicionaron a los trabajadores, haciendo compromiso con el Gobierno y los capitalistas; los vapores que conducían carga al puerto de Veracruz, eran descargados en Tampico, y Alfaro, desde aquel momento, era el segundo Morones en la República, y las traiciones de este fariseo a la clase trabajadora, se suceden una tras otra.

Más tarde se forma el Gremio Unido de Alijadores en Cooperativa, y por una lógica ironía de las cosas, se estableció también la más infame y esclavista competencia física entre los trabajadores, llegando a tal grado, que a hombres ancianos se les priva del derecho a la vida porque los cabos no los quieren llevar a trabajar, diciendo cínicamente, que ya no les sirven para nada.

En el Muelle del Golfo, es donde más se aniquilan las energías de los trabajadores, pues se les hace trabajar peor que a bestias de carga, y lo peor del caso es que hay trabajadores de 60 años de edad, todavía condenados a soportar las más inicuas jornadas, pues se les carga media tonelada como a los trabajadores jóvenes, y parece mentira: no se les tiene ni la más mínima consideración.

Isauro Alfaro y sus secuaces convirtieron la cooperativa en una organización esclavista por excelencia, cuya misión es fustigar las espaldas laceradas de los trabajadores, hasta agotar la última gota de sus energías en beneficio de una casta privilegiada de parásitos, que cual pulpos, chupan la sangre de los trabajadores. Mientras unos disfrutan sueldos de diputados, otros están a ración de bestias, vendidos en la comisaría y en los boletos del Deporte.

La huelga de la Huasteca se perdió porque Alfaro, Venegas, Nicolás C. González, Valdés Ruiz y otros líderes traidores se opusieron a que se hiciera el paro general, dando por resultado la derrota del movimiento. En esta vez, como en las anteriores, Isauro Alfaro traicionó una vez más el principio de organización social; más tarde destruye la Unión de Tarjadores y se constituye en un déspota dictador, tomando facultades que no tenía. Sin consentimiento de los miembros que forman la mencionada cooperativa, se comprometió a administrar los Vapores Nacionales; también ordenó la construcción del parque "Alijadores", que costó $22,000, cosa que no ha reportado ningún producto.

La utilidad que han dejado los barcos nacionales a los trabajadores que forman la cooperativa, ha sido la de un millón de pérdidas, y la Comisaría novecientos pesos también de pérdida.

Isauro Alfaro mandó un telegrama firmado con su puño y letra, dirigido al presidente de la República pidiendo todo el apoyo moral y material para formar una sociedad de esquiroles denominada: "Cooperativa de Voceadores de la Prensa", con el único objeto de destruir el sindicato de "Voceadores de la Prensa", sociedad de resistencia. ¡Ah, infame vendido al capital y al Gobierno, para ti los pequeños seres humanos no tienen derecho a la vida, esto que has hecho con los voceadores es peor que si los hubieras matado, porque los envileces quitándoles el derecho a la vida, pero en todos estos casos, los libertarios somos los vengadores de los débiles!...

ESTEBAN HERNANDEZ.

Este compañero de los hombres, por defender la causa del oprimido, hoy sufre la sepultura de los vivos. Por la misma causa también, hay un núcleo de 45 trabajadores expulsados de la región donde imperan los secuaces de Alfaro e incondicionales de la tiranía gubernativa. Las sanguijuelas que han convertido al gremio de alijadores en un antro de explotación, al apoyo de los oficiales de la política, siguen triunfantes hasta hoy en su oprobiosa tarea.

Mientras tanto, los compañeros separados se encuentran en la calle, sufriendo las consecuencias de esta infamia, no se les han pagado sus dividendos a que como miembros del gremio tienen derecho los directores de dicha organización, se oponen a que regresen al seno de la misma, coaccionando a los demás elementos para impedirlo; urge que el proletariado en general adopte una medida eficaz para terminar con las fechorías de estos lobos que han convertido una organización obrera en un verdadero infierno, ¡seremos incapaces de poner coto a tanta maldad?...

¿La Anarquía es un Partido?

Hace un año, cierto compañero, residente en los Estados Unidos, se dirigió a un diario nuestro—que ha cesado de aparecer por fuerza mayor (yo le deseo una pronto reaparición)—para que tratase este tema: si la anarquía es o no un "partido".

Tuve la intención de contestar yo por aquel periódico; pero, después, otros asuntos más urgentes se presentaron sobre el terreno de la discusión y... me olvidé de la respuesta. Hoy, dadas las condiciones especiales por que atraviesa la prensa libre, no sabiendo qué argumento escoger para evitar a la hoja que me hospeda la molestia de imprimirse inútilmente, he vuelto a pensar en aquella pregunta que quedó sin contestación, y me he dicho: aprovechemos este paréntesis en el cual sólo se permite tratar asuntos... fríjidos, y dejando para mañana las cuestiones que arden, ocupémonos un poco de filología, de definiciones teóricas y de problemas internos.

Además, considero que estas discusiones no son inútiles, como suponen algunos. Estoy de acuerdo en que no se debe perder mucho tiempo alrededor de ellas, pero una vez que estos problemas se ponen sobre el tapete, y la ocasión se presenta, es bueno estudiarlos aunque más no fuera para liquidarlos una vez por todas.

* * *

No es posible contestar con un sí o con un no a la pregunta de nuestro compañero lejano, porque antes de todo debemos entendernos sobre el significado de las palabras.

Si por "anarquía" se entiende simplemente negación de autoridad y aversión a todas las concepciones estatales y coercitivas de la vida humana, sin precisar qué forma de organización de las relaciones sociales se prefiere y se quiere crear, y sin preocuparse de las varias formas de resistencia y de lucha con que se puede combatir el principio de autoridad en sus manifestaciones prácticas y políticas, en este sentido la anarquía—simple tendencia espiritual y social a la rebelión, que se ha manifestado siempre a través de los siglos, bajo nombres diversos o sin denominación alguna, desde los tiempos más primitivos—no es ciertamente un **partido**.

La anarquía, así considerada, permanece como una tendencia vaga, o un filosofía o, más simplemente, un sentimiento o un conjunto de sentimientos. Pero, a mí me parece que, en este caso, lleva impropiamente el nombre de "anarquía".

La **an-arquía**, desde los tiempos de Proudhon, quien fue el primero que le dio a esta vieja y desacreditada palabra el más noble y alto significado de auto-elevación humana, es, históricamente, algo menos vago y más preciso. La anarquía, según se la comprende en el terreno de las ciencias sociológicas, es desde sus orígenes, al mismo tiempo, un programa de lucha, un movimiento político y social y un ideal de realizaciones concretas.

El deseo de libertad, el espíritu de independencia, el sentimiento de justicia, el instinto de fraternidad humana constituyen, naturalmente, para los anarquistas, el más potente resorte psicológico que los empuja a la acción. Las ideas libertarias e igualitarias que el pensamiento humano ha venido elaborando poco a poco en más de dos mil años, forman su patrimonio intelectual y su instrumento de apostolado. Pero, el mérito del anarquismo consiste en haber organizado todas esas ideas, sentimientos y aspiraciones—que antes se perdían como arroyuelos separados y lejanos, en los campos más distintos—en haberlos encauzado hacia un estuario común, en haberlos convertido en un movimiento armónico de pensamiento y acción y en haberles dado una meta positiva que alcanzar.

En este sentido—que, en el lenguaje político, es su verdadera interpretación histórica y sociológica—la anarquía es ciertamente la doctrina de un partido; y los anarquistas constituyen el "partido" de todos aquellos que se proponen realizar el ideal de la anarquía, con los medios específicamente necesarios.

A pesar de que los anarquistas de todo el mundo están divididos sobre muchas cuestiones particulares de doctrina y de método, tienen en común un núcleo central de ideas que los une; y en la lucha práctica frente a ciertos problemas de mucha importancia, asumen todos la misma actitud, en los países más distintos y lejanos, sin ninguna necesidad de acuerdo material previamente establecido. Por este hecho, todos ellos, pueden considerarse miembros de un mismo partido, aunque se hallen prácticamente desorganizados o aislados.

Se comprende, empero, que este significado amplio y general de la palabra "partido"—el conjunto de hombres que están de acuerdo alrededor de un fin y de las ideas que de él derivan—no debe confundirse con el significado más estrecho que en el **actual uso** corriente se le da de asociación formal, con objetivos más o menos particulares e inmediatos, especialmente políticos, con una disciplina de acción, con obligaciones recíprocas establecidas, con órganos determinados de propaganda de ejecución, con medios materiales y financieros propios, con programas y reglamentos para la actividad cotidiana y las relaciones entre socios, etc... En realidad, aunque impropiamente lleve el nombre de "partido", la asociación es una fracción de éste (la parte asociada); no todo el "partido".

* * *

En otros tiempos esto era muy claro. Por partido conservador, partido clerical, partido monárquico, partido radical, partido republicano, partido socialista, se entendía toda la corriente de ideas, todo el conjunto de personas que profesaban ideas conservadoras, clericales, monárquicas, radicales, republicanas o socialistas, independientemente de su organización o desorganización, y de las asociaciones que pocos o muchos adherentes a dichas ideas hubiesen constituído de hecho. Más tarde, de treinta años a esta parte, estas asociaciones, aprovechando que el hecho de las organizaciones daba mayor autoridad, han terminado por monopolizar para sí y a su alrededor, todas las fuerzas y la influencia del "partido" entero asumiendo, sin mayores preocupaciones, el nombre de éste.

Así nacieron los que hoy se llaman "partidos políticos", los cuales lograron encerrar, en cierto modo, las ideas en los estrechos límites de sus agrupaciones formales, máxime que, fácilmente, los empujaba hacia esa tarea su programa, su orientación y su funcionamiento autoritarios. Pero, la confusión entre los dos significados—el uno general y el otro particular—de la palabra "partido", que no tuvo consecuencia alguna para las asociaciones autoritarias, convirtióse en fuente de discordias y malentendidos sin fin cuando fue transportada al campo anarquista, donde el sentimiento de autonomía y la aversión a todo acto monopolizador son tan vivos.

Cuando algunos anarquistas quisieron asociarse y federar sus grupos en una organización a vasta escala, con un programa especial determinado, para hacer así más eficaz su propia unión y más coordinada y armoniosa su propia obra, separadamente de otros anarquistas preconizadores de una táctica distinta, usaban, indudablemente, un derecho indiscutible. Pero, llamar "Partido Anarquista" a tal organización—como al comienzo propusieron algunos—hubiese sido un error. En efecto, las primeras proposiciones de ese género provocaron protestas, porque se pensó que los anarquistas asociados querían acaparar exclusivamente para sí el derecho de hablar en nombre del anarquismo; y que, siendo simplemente una fracción (aunque la más importante y numerosa), pretendían, de hecho, convertirse en todo el partido, violando así, en las minorías y en los disidentes, el derecho de llamarse y de ser considerados anarquistas como todos los demás.

Al efecto nocivo de estas discrepancias, que ahora no surgirán más, pero que tuvieron entonces molestas consecuencias, se agregó después el descrédito que sobre la palabra "partido" arrojaron desde hace medio siglo todas las agrupaciones que se llaman "partidos políticos", debido a su autoritarismo y politiquerismo electoral y parlamentario, a su oportunismo y utilitarismo, sin dejar de lado el arribismo descarado de los jefes que se sirvieron del partido para ascender y, una vez llegados, dieron la coz del asno al partido mismo que emplearon a guisa de escalera.

La conclusión es que la anarquía—vale decir el conjunto de las personas que aceptan sus ideas y quieren lograr sus objetivos—constituye, en líneas generales, lo que se puede llamar siempre el "Partido Anarquista"; pero, con este nombre, no debe entenderse una sola asociación determinada, sino la generalidad de todas las asociaciones, grupos e individuos, aunque aislados o desorganizados, de cualquier fracción o tendencia anarquista. El "partido" así entendido no tiene nada de común con los organismos políticos o politiqueros que toman esta denominación, puesto que no tiene ningún poder que conquistar, ningún tesoro que saquear, y, el objetivo de sus adherentes consiste en luchar, sacrificarse y sufrir por la idea.

Con mucha razón, se me podría objetar, llegando a este punto, que es prácticamente inútil, y puede ser también perjudicial, porque se presta a equívocos, usar un término que en su significado más propio y general, hoy nadie emplea, mientras que muchos lo utilizan en su acepción desvalorizada, o por lo menos en contraste con el concepto libertario y antipolitiquero del anarquismo. Es muy justo; y, efectivamente, casi nadie ya se sirve de esta palabra entre los anarquistas. Pero, debiendo contestar a la pregunta que constituye el título de este artículo, no podía eximirme de precisar.

Creo que todo esto no es del todo inútil, en cuanto que la palabra en discusión, a pesar del descrédito en que ha caído para los anarquistas, puede ser siempre utilizada en su significado genuino durante un análisis o estudio cualquiera.

Luego, la anarquía, aun siendo un "partido" en el sentido original y general de la palabra, no lo es en la acepción particular y más vulgar de una determinada y especial asociación.

¿Quiere decir, entonces, que la anarquía es inconciliable con la organización? ¡Esto sí que no! Por el contrario, la anarquía es precisamente una idea de organización: la asociación voluntaria y libertaria de los hombres sustituyendo a la asociación obligatoria y autoritaria. Pero, una asociación de anarquistas no es la anarquía, por la simple razón de que una parte no es el todo.

Mas, como el todo no existiría si no existiesen sus partes, y siendo las asociaciones anarquistas las partes del movimiento anárquico, se deduce que éstas, aunque no puedan pretender ser cada una o varias todo el "partido" anarquista o toda la anarquía, son, no obstante, utilísimas, necesarias, más aún, indispensables para alcanzar los fines que el anarquismo persigue. Las formas y los propósitos de la asociación anarquista pueden ser diversos—la lucha, la propaganda, la ayuda mutua, la educación, etc.—, pero su utilidad es innegable. Lo importante es que se asocien entre ellos los anarquistas que están de acuerdo en todo lo que prácticamente quieren hacer, respetando la libertad de los que quieren asociarse sobre otras bases o permanecer desorganizados, pero reclamando de éstos igual libertad de hacer lo que nos parezca más conveniente sin que nos obstruyan o impidan. ¡Que cada uno marche por su camino!

En el mundo, como suele decirse, hay lugar para todos; y también en el mundo más reducido de los anarquistas hay lugar para todas las actividades anárquicas, estén asociadas en una forma o en otra o no lo estén en ninguna. Del mayor o menor acuerdo libre existente entre estas actividades, y la mayor o menor medida de su explicación, dependerá el mayor o menor éxito del anarquismo en el seno del movimiento social contemporáneo.

LUIS FABBRI.

Nota Interesante

Los lectores de VERBO ROJO deben haberse dado cuenta de que nuestro periódico no pudo salir el mes anterior; nos parece ocioso decir las causas, y solamente esperamos que los compañeros amantes de las ideas, se hagan cargo de la situación; queremos que viva la propaganda para bien de todos y es necesario hacerla vivir; todos somos responsables de las causas fundamentales que nos obligan a dejar sin luz a los oprimidos; sed consecuentes, compañeros.

Giros y correspondencia directamente a la Administración: Apartado Postal Nº 810, México, D. F.

LA ADMINISTRACION.

Administración del Núm. 13

Superávit anterior, $1.60; grupo "Sacco y Vanzetti", $4.00; taller de Justo Sierra, $1.25; maderería "Las Selvas", $0.50; O. Bauer, $0.40; "La Providencia", $1.25; grupo "Acción", $1.75; agrupación campesina "El Sauce", $5.00; sindicato de obreros industriales, $1.50; "Gladiadores del Porvenir", $5.00; Zacarías Cruz, $0.75; sindicato de "El Niño Perdido", $1.35; sindicato de Metalúrgicos, $2.00; "Palacio de Hierro", $12.80; José Cano, $1.00; Norberto Gómez, $2.00; Luis Salinas, $7.00; sindicato "Leviatán", $1.35; "La Unión Azteca", $0.70; "La Montañesa", $0.50; comité pro-prensa, Veracruz, $10.00; ferrocarril de la "Encarnación", $2.00; sindicato "Ericsson", $2.60; "La Argentina", $2.00; "La Abeja", $1.00; "La Trinidad", $2.50; "La Magdalena", $5.45.

SUBSCRIPCIONES

Esteban Moreno, $0.50; E. de la Torre, $0.50; Miguel Torres, $0.50; Pedro del Razo, $1.00; Manuel Ruiz, $2.00; José C. García, $1.00; Ignacio Cabezut, $0.50; C. S. Velasco, $0.50; J. S. Martínez, $0.50; M. M. Goñi, $0.50.

DONATIVOS

Martín Sánchez, $1.00; Macario Sánchez, $1.00; Francisco Domínguez, $1.00; Lucio Lucero, $1.00; J. María Cota, $1.00; Cipriano G. García, $1.00; Ernesto R. Gerardo, $1.00; Rosario Valenzuela, $1.00; N. F. Hernández, $1.00; Manuel Juárez, $1.00; Isaías Landeros, $0.50; Marcelino Campa, $0.50; Adolfo de la Rosa, $0.50; A. H. Cepeda, $0.50; Arturo Silva, $0.50; Zacarías Cruz, $0.75; J. Zenón González, $1.00; Luciano Vásquez, $2.50; Anaeleto Arévalo, $0.50; Pedro Rosas, $0.50; Estanislao Romero, $1.50; J. D. Ramírez, $5.00; J. Valadez, $5.00; Ferandel, $4.00; Eva, $4.00; González, $5.00; Castrejón, $1.00; M. R., $3.00; Franc' Jara, $0.55; M. de Luna, $0.50; José R. Tejería, $0.50; Ramón Gómez, $0.50; Antonio Padilla, $1.00; Bernabé Barriento, $0.25; Gregorio G. Sotomayor, $0.25; José García, $0.30; Luis García, $0.10; Bernabé García, $0.25; Feliciano Alvear, $0.20; Gonzalo Sánchez, $0.25; Félix Hernández, $0.20; Mariano Mota, $0.50; Juan Benavides, $0.50; Crescencio Torres, $0.85; J. Donjuan, $1.00; Alberto Arteaga, $0.50; José Mejía, $0.50; Bernardo M. Zurita, $0.10; Alfonso Alcalá, $0.25; Sabino Bravo, $0.25; Ignació Alcalá, $0.25; Lauro Herrera, $0.25; López, $0.25; A. Sauza, $0.05; Encarnación Velásquez, $0.25; M. Cortés, $0.10; P. M. Santamaría, $0.50; Alamilla, $0.25; Luis Soto, $0.10; N. Alascoaga, $0.15; P. Moreno, $0.30; M. Sánchez, $0.25; Miguel M. Zarco, $0.20; J. Acosta, $0.20; Alejo Vargas, $1.00; Carlos Martínez, $0.25; G. Amezcua, $0.10; J. Monroy, $0.25; E. Cabrera, $0.05; R. G. Corchordo, $0.05; J. Hurtado, $0.25; Antonio Lucero, $0.25; Fausto Hernández, $0.05; A. R. 1.00.

Suman las entradas: $146.35.

SALIDAS

Pago de apartado nuevo, $5.50; pago del apartado anterior, $2.25; franqueo de correspondencia, $7.90; porte del periódico, $5.42. Impresión, $175.00. Suman las salidas, $196.07. Déficit para el número 14: $50.22.

Los compañeros que no vean aparecer aquí sus donativos sírvanse manifestarlo para hacer las averiguaciones necesarias.

E. CASTREJON.
Admor.

LA IDEA CONTRA LOS MEDIOCRES

Las ideas son innatas en los hombres cuando son guiados por un sentimiento.

La idea por la libertad, no es peculiar en todos los hombres, éstos son guiados, generalmente, por el azar, y sujetos a las consecuencias derivadas del sistema actual de sociedad.

El hombre que por su carácter se soñó idealista, sólo por un momento de entusiasmo, no resiste en el embate de la experiencia los sinsabores de la lucha, porque llega al fin a perder el hilamiento y la sublimidad de sus ideas. Se contagia y se amolda al rutinarismo enervante de la mediocridad.

El espíritu elevado no se amolda a las circunstancias mediocres, éste las acrisola en el bello rutilar de su pensamiento, como la roca del arroyo torna cristalina el agua corriente de sus grietas.

Es dón en los espíritus altivos, contraponerse al retrogradismo que estanca el paso de la sociedad hacia el progreso y es para él incitante la cizaña de la mediocridad. En cambio, es característica del pusilanismo plegarse a las circunstancias sin gastar el esfuerzo por el adelanto y el bien ajeno, busca siempre en las costumbres y las casualidades la justificación de sus designios y combate con impertinencia al idealista por la intensidad y clarividencia de sus propósitos.

Dentro de la organización y en su paso revolucionario, el anarquista es el impulsador de las reivindicaciones proletarias. Es el anarquista el factor indispensable de los impulsos y la acción obrera contra el capitalismo; de lo contrario, esa acción tiende a estancarse por la influencia del retrogradismo consciente o inconsciente. He aquí que es la anarquía que vigoriza las multitudes dentro del diario batallar contra el capitalismo insaciable. Por eso dentro de las organizaciones hay continua divergencia de opiniones que unos titulan de mal, pero que es bella y luminosa, puesto que tiende a la purificación del ambiente dentro de la multitud, ilustrándola para el combate diario.

La oposición obstinada del anarquismo es el estímulo que intensifica la conciencia de las masas. Ella es necesaria para desechar los tóxicos que perjudican la fuerza obrera organizada. El anarquismo, pues, educa esta acción y la hace consciente.

Enumerando los hechos de la acción anárquica y los anarquistas, y precisando sus actividades que fructificaron, encontraremos triunfos materiales y aun morales que alcanzó el trabajador en su lucha emprendida intensamente.

Refiriéndose a las organizaciones, no hemos de negar que la C. G. T., alentada por la savia anarquía, luchó y conquistó triunfos altamente morales, aun ante la oposición obstinada y feroz, de los refractarios de la Crom. Es, pues, por encima de todo, el ideal innovador de la doctrina anarquista, el que debemos sustentar y defender.

Por otra parte, la actitud de las organizaciones de la C. G. T. frente al acuerdo tomado en su VII Congreso, indica una vez más la convicción de sus militantes y la idea de sostener aun a cambio de sacrificios, sus ideales.

Luchemos contra los que sin facultades involucraron los principios en un momento de oportunismo.

El que anhela el porvenir común como una satisfacción enaltecedora de todo espíritu renovador, debe aprestarse a la contienda contra los que preparan sus maniobras contra las ideas samas.

La C. G. T. mexicana, una vez más demostrará ante la universal historia del anarquismo, la convicción de los que la propulsan en el camino de la lucha.

Epocas se presentaron en que ya una vez se pretendió conculcar el principio, pero épocas vienen en que el fulgor resalta de la idea para decapitar lo arcaico, lo miasmático y sombrío.

Luche la idea contra los mediocres de la organización.

Puebla, septiembre de 1929.

Comité Pro-Presos Internacionales
(Sección México)

BALANCE

Superávit anterior	$11.50
Liquidación de la 1ª rifa	13.00
Suma	$24.50

DONATIVOS

Ferrandel, $1.00; Sonia, $10.24; David, $0.50; Brucé, $1.00; L. Rochas, $1.00; B. S., $1.00; Rufino Echegaray, $0.20; J. J., $0.20; Alvarado, $0.10; Lauro, $0.10; Manuel, $0.10; Simón Díaz, $0.10; Pastor, $0.10; Adrián, $0.10; Jesús M., $0.10; Juan, $0.10; Tomás, $0.10; Murillo, $0.10; Federico, $0.10; Portiño, $0.10; Beltrán, $0.10; Pedro, $0.10; Arturo, $0.10; Gómez, $0.10; Acevedo, $0.10; Guadalupe, $0.10; Porfirio, $0.10; Vidal, $0.10; Donativo del grupo "Claridad", de San Antonio, Texas, $9.65; Castro $1.00; Antonio, $0.10; Miguel, $0.10; Aguilar, $0.10.

Total	$28.09
Suma anterior	24.50
Suma total	$52.59

SALIDAS

Telegrama a Tampico, $4.45; correspondencia, $1.25; varios, $0.35. Al Comité de París, para presos y perseguidos en Rusia, 9 dólares; para el mismo, 5 dólares, Sonia; para presos de Italia, 2 dólares; para los presos de España, 2 dólares; para los de Bulgaria, 2 dólares.

Total	$48.09
En caja	$ 4.50

Tesorera, EVA.

Nota de Ultima Hora

La bestia gubernativa amordaza a los trabajadores de Baja California. El número 8 del valiente portavoz proletario de aquella región: "Sembrando Ideales", ha sido secuestrado y sus redactores sometidos a juicio. ¿Qué pretende el Gobierno con esta nueva atrocidad? El proleriado mexicano debe ponerse de pie y repeler como se merece la provocación de los tiranos.